GANADERÍA

FEDEGAN
FONDO NACIONAL DEL GANADO FNG

Carne del Paraguay a Colombia

Según la Asociación Paraguaya de Criadores de Bradford (APCB), Paraguay tiene proyectado a corto plazo, comenzar a exportar carne certificada de esta raza a Colombia.



Nuestro mercado natural no es tan natural

Brasil vendió en 2013 a Venezuela 157 mil toneladas de carne bovina congelada y 226 mil toneladas de animales vivos para el sacrificio, por un valor cercano a los US$ 1.336 millones de dólares (5,37 dólares por kilo vendido).

Resultados de la investigación aplicada para la ganadería en el piedemonte llanero mediante el Convenio GEF

Para el piedemonte llanero

Silvopastoriles a la carta

A propósito de los foros ganaderos regionales que Fedegán realizará a partir del 20 de este mes y que se inician en Yopal, Casanare, la edición que está en circulación de Carta Fedegán (No 140), trae un interesante artículo sobre los sistemas silvopastoriles que ayudan a conservar la biodiversidad en el piedemonte llanero, escrito por investigadores de CIPAV.

Nos dicen sus autores que la base de las montañas y las planicies adyacentes, conocidas como piedemonte, conforman la región más lluviosa y rica en vegetación de la Orinoquía colombiana, con una gran variedad de ambientes, que van desde bosques de ladera hasta los terrenos inundables, morichales y bosques de galería, pasando por los potreros y cultivos. El piedemonte llanero es la franja más cercana a la cordillera Oriental de los Andes, donde la planicie se encuentra con las montañas. Este gran paisaje, con elevaciones desde los 200 hasta los 1.000 metros sobre el nivel del mar, abarca las laderas bajas de las montañas y una franja de las planicies adyacentes que se extiende unos 50 kilómetros llano adentro, alejándose de la base de la cordillera (a 500 metros sobre el nivel del mar).

Esta región colombiana posee una riqueza biológica mayor que la que tienen países con territorios diez a catorce veces más grandes como el Reino Unido (243.600 km²) y Alemania (357.121 km²) respectivamente. Francia (551.500 km²), que cubre un área casi 45 veces mayor que la región sur del piedemonte llanero, tiene registros de 140 especies de mamíferos, 540 especies de aves, 40 especies de reptiles, 34 especies de anfibios, 69 especies de peces de agua dulce y 4.900 especies de plantas vasculares nativas.



Paisaje del piedemonte llanero sur en Acacías (Meta). Combinación de áreas de bosque y pastoreo. Foto: Enrique Murgueitio R. CIPAV.

Una región frágil

Desde el punto de vista agrológico, advierten los investigadores, los suelos del piedemonte llanero tienen una clara vocación forestal por lo cual deben dedicarse a la conservación de los bosques, la protección de la vida silvestre, a cultivos perennes como frutales, nueces (ver Carta FEDEGAN 133 el artículo "El cacay o inchi: Un árbol de alto valor para los sistemas silvopastoriles del piedemonte llanero") y palma de aceite.

Considerando su fragilidad natural y la alta precipitación, la ganadería requiere un manejo cuidadoso y estricto de los suelos. Por lo tanto, la productividad y sostenibilidad a largo plazo de las fincas están directamente relacionadas con el crecimiento y la variedad del mundo vegetal que crece en ellas. El pastoreo en modelos de monocultivo, sin árboles y arbustos, genera una rápida degradación de los suelos, que a su vez, conlleva elevados costos de enmiendas, fertilización y renovación de pastos.

Es importante conocer la diversidad de plantas llaneras para usarla en sistemas silvopastoriles. Pocos ganaderos saben que en el piedemonte llanero el mejor aliado de la fertilidad de la tierra y la producción sostenible, es una vegetación nativa abundante y variada. En un clima caluroso, húmedo a muy húmedo, con precipitaciones que a menudo superan los 3.000 mm al año y sin periodos de sequía superiores a 90 días, el crecimiento vegetal es exuberante. ¡Es posible encontrar árboles de varias especies que con solo tres años de edad superan los 10 m de altura! Por otra parte, la diversidad de plantas es todavía altísima a pesar de la pérdida de casi todos los bosques.

> Hay árboles de varias especies que con solo tres años de edad superan los 10 m de altura

La investigación GEF

Por estas razones, en el año 2013 se inició una investigación detallada sobre la diversidad de la flora que crece en fincas ganaderas de los municipios de Acacías, El Dorado y San Martín, en el marco del proyecto "Ganadería Colombiana Sostenible" (GEF- Banco Mundial, FEDEGAN-FNG, CIPAV, TNC, Fondo Acción). Los resultados de estos muestreos revelan datos de gran interés.

Muchas de las plantas encontradas son bien conocidas por los ganaderos, por ser especies de ambientes abiertos, comunes en los potreros y en su mayoría no nativas, especialmente pastos como las braquiarias, entre las que se destacan el pasto amargo (Urochloa), los cultivares Toledo, Marandúa y Piatá de brizanta (Urochloa brizantha), el pasto dulce (Brachiaria humidicola) y el llanero (Urochloa dictyoneura). También se destacan plantas invasoras como el rabo de zorro (Andropogon bicornis) además de numerosas hierbas de sabana, varias de ellas con flores de atractivos colores.

En los linderos de los potreros, cercas vivas y como árboles aislados en potreros se observan varias especies comunes como tortolito, yarumos, anón, pavito, tuno, lacres o lanzos, saladillo, cucharo, lechero, malagueto, cenizo, gualanday, patezamuro, nigüito o zurrumbo, balso, guamos, jero hojimenudo, yopo peludo o yopo pelú, guayabo, varasanta, parapara o jaboncillo, trompillo, matapalos e higuerones, arrayanes, chaparro montañero, caruto o jagua, guacharaco o rabo de pavo y saladillo blanco.

Todos estos son árboles prolíficos, cuyas plántulas germinan en abundancia al pie de los árboles madre. Si estas plántulas son seleccionadas con cuidado para conservar algunas de ellas, los potreros pueden ganar, sin costo alguno, árboles de sombrío, fuentes de alimento para las aves y maderas de rápido crecimiento.

La producción variada en todos los estratos de la vegetación, es precisamente el objetivo de los sistemas silvopastoriles. Una finca con silvopastoreo produce leche, terneros, novillos gordos o toros y a la vez recupera la fertilidad del suelo y mejora la calidad de los pastos.

Los árboles y arbustos asociados al sistema silvopastoril suministran nitrógeno, solubilizan el fósforo, incrementan la concentración de minerales deficitarios en los pastos y proporcionan una suave sombra (que debe ser manejada mediante podas y entresacas), bajo la cual el pasto se desarrolla aún mejor que en extensiones completamente abiertas.

Tanto los árboles plantados como aquellos a los que se les permite crecer en los potreros y cercos, aportan servicios y productos adicionales a la finca, como madera, frutos, protección al agua y al suelo.

El estudio mostró que los productores ya están sembrando en los sistemas silvopastoriles del piedemonte llanero, árboles de varias especies para las cuales existen datos científicos y observaciones empíricas: yopo peludo o pelú (Mimosa trianae, Carta FEDEGAN 119), botón de oro (Tithonia diversifolia, Carta FEDEGAN 108), acacio (Acacia mangium), melina (Gmelina arbórea), cacay (Caryodendron orinocense, Carta FEDEGAN 133).

Restaurar los bosques del piedemonte en fincas ganaderas

El proyecto Ganadería Colombiana Sostenible contempla incentivos económicos a través del pago por servicios ambientales (PSA) en corredores de conectividad. Para que los ganaderos puedan disfrutar del pago por biodiversidad necesitan conocer mejor la flora nativa de sus fincas.

Es indudable que la máxima biodiversidad llanera se localiza en los bosques nativos, principalmente en los más grandes y menos intervenidos. Muchas veces estos parches de vegetación forman los bosques de galería a lo largo de los ríos y caños. En el "monte" se encuentran plantas que nunca se ven en una finca completamente despejada y que evocan épocas antiguas, cuando los árboles fueron más abundantes y el piedemonte estuvo cubierto por selvas. Son resultados evidentes de las investigaciones que adelanta Fedegán.



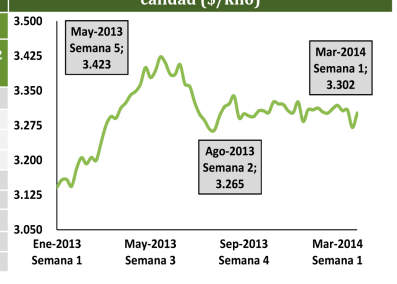
Recuperación del bosque del piedemonte llanero en la Reserva Natural Rancho Camaná, Restrepo (Meta). Foto: Enrique Murgueitio R. CIPAV.

Precio promedio ganado gordo en pie ($/kilo)

Machos primera calidad	Semanas de 2014		
Región	02 Mar - 08 Mar	23 Feb - 01 Mar	16 Feb - 22 Feb
Índice de precio FRIOGAN (1)	3.420	3.345	3.270
Friogan-Corozal	3.000	2.950	2.840
Friogan-La Dorada	3.375	3.375	3.325
Friogan-Villavicencio	3.450	3.425	3.425
CATAMA (2)	3.400	3.400	3.400
COFEMA - Florencia (2)	2.800	2.800	2.800
EFEGE - Bogotá (2)	3.550	3.510	3.500
FERIA DE GANADOS-Medellín	3.490	3.419	3.642
FRIGOSINÚ - Monteria (3)	3.150	3.150	3.150

(1) Precio promedio ponderado plantas FRIOGAN
(2) Guadalupe, Catama y Cofema son precios de referencia
(3) Frigosinu es precio en potrero

Tendencia Precio Ganado Gordo de primera calidad ($/kilo)



Precio promedio novillo gordo en pie (US$/kg)

Novillo gordo	Colombia	Argentina	Brasil	Uruguay	Paraguay	Estados Unidos	México	Costa Rica	Australia
feb-14	1,67	1,74	1,74	1,81	1,61	3,19	2,54	2,02	1,31
ene-14	1,71	1,74	1,76	1,80	1,63	3,10	2,47	2,03	1,36
Variación mes anterior Feb 2014 / Ene 2014	-2,3%	0,3%	-1,2%	0,9%	-1,1%	2,9%	2,7%	-0,5%	-4,2%
	Bajó	Subió	Bajó	Subió	Bajó	Subió	Subió	Bajó	Bajó
feb-13	1,84	1,93	1,83	2,05	1,61	2,76	2,57	2,02	1,85
Variación año Anterior Febrero 2014 / Febrero 2013	-9,3%	-9,7%	-4,7%	-11,4%	0,2%	15,8%	-1,3%	-0,4%	-29,3%
	Bajó	Bajó	Bajó	Bajó	Subió	Subió	Bajó	Bajó	Bajó

NOTA EDITORIAL

¿Para qué la banca privada o para qué las promesas?

El Presidente de la República, Juan Manuel Santos, le presentó al país lo que él calificó como una noticia buena y muy importante: el lanzamiento de la tarjeta de crédito de Agroinsumos del Banco Agrario, entre un conjunto de medidas, como la creación de una comisión de precios de insumos, una alianza para negociar estos productos al por mayor y la ampliación en la compra de cartera.

Lo primero que vale la pena señalar es que a alguien se le olvidó explicarle al Presidente que la Tarjeta Agroinsumos ya la tenía el Banco Agrario y que la tasa de interés que regía hace un año, por ejemplo, era de 15.38%, es decir la mitad de lo que rige para las demás tarjetas de crédito que, por cierto, nada tiene de fomento máxime que la tasa de inflación anual en 2013 fue de sólo 1,94%.

Luego, la buena noticia de que uno de los beneficios de esta tarjeta era que el banco iba a cobrar sólo el 50 por ciento del interés normal, ya era un producto y una condición que la tenía este banco. Lo novedoso de pronto resulta el hecho de que la cuota la puede pagar el tarjetahabiente cuando reciba los ingresos producto de la venta de su cosecha, lo cual no le quita la característica de ser un crédito costoso.

Vamos a suponer que se trata de un relanzamiento, pero bajo este supuesto el Presidente no explicó cómo van a obtener los campesinos tarjeta de crédito, o si el único banco que enfrentará tal estrategia, el Agrario, va a entregarlas sin mayor estudio de la capacidad de pago, y si estas vendrán con cobertura de riesgo para el caso en que se pierdan las cosechas ya sea por mal tiempo o porque el ingreso del productor se reduzca por la competencia de productos del exterior importados legalmente o de contrabando, haga bajar el precio de los productos.

En segundo lugar, resulta interesante el reconocimiento que hace el Gobierno del alto costo que representa para el sector el componente financiero. En este aspecto hace referencia exclusivamente al financiamiento de los proveedores sin mencionar siquiera tangencialmente al sistema financiero, que según un reciente estudio de la UN, las utilidades consolidadas de los bancos aumentaron en un 1.036 por ciento entre 2001 y 2009 al pasar de 318.500 millones de pesos a 3,3 billones de pesos, mientras que en el mismo período el IPC tan solo aumentó 52,8 por ciento; que los activos del sector crecieron 295 por ciento en el mismo periodo, al pasar de 68,6 billones a 202,1 billones de pesos; y que mientras el patrimonio creció 377 por ciento, el capital social tan sólo aumentó el 4,3 por ciento, lo cual significa, según los autores del estudio, que para lograr esas enormes utilidades, aumentos de activos y de patrimonio, la banca colombiana no necesita colocar recursos propios sino que la misma generación de utilidades es suficiente. ¡Algo va de la pobreza del campo a la riqueza de un sector financiero altamente concentrado!

En tercer lugar, también a alguien se le olvidó comentarle al presidente en relación con el establecimiento del control de precios para fertilizantes y plaguicidas, que anteriormente algunos de estos se encontraban en libertad vigilada, y que el resultado de la acción del Estado para controlar su excesivo crecimiento fue, por decirlo de alguna manera, muy limitado.

Vale la pena preguntarse, finalmente, el porqué el Presiente no lanza una política integral de desarrollo que responda a los planteamientos que hicieran las organizaciones campesinas en septiembre del año pasado en las mesas de trabajo, o para no ir muy lejos, por qué no les cumplió a los ganaderos cuando se comprometió, en reunión con Fedegán y la Cámara Gremial de la Leche, a poner en marcha sendas mesas de trabajo en relación con el proyecto de Ley propuesto por el gremio cúpula de los ganaderos –Fedegán–, y en donde se le solicitó declarar de interés nacional la protección a la producción de leche y dictara disposiciones para la reconversión del sector lácteo colombiano para mejorar la competitividad del sector y mitigar los impactos negativos de los TLC.

Un año después de esa reunión, en la que el propio Presidente dispuso la creación de seis mesas de trabajo, no ha habido respuesta alguna. De entrada, ni es la banca que necesita Colombia, ni los paños de agua tibia reemplazarán una política agropecuaria.